



Masas

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Querida Hebe

Te despedimos con el puño en alto



La búsqueda de justicia por la que tanto luchaste la conquistaremos cuando sepultemos al capitalismo

**La miseria aumenta y el Gobierno recorta planes y gasto social para cumplir con el FMI
¡Enfrentarlo en las calles!**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Reivindicamos el odio de clase de Hebe

Las reivindicamos justamente por lo que la politiquería burguesa y la izquierda centrista y pacifista la rechaza. Por haber expresado como pocos la rabia, el odio contra la opresión, la injusticia, la impunidad, por la solidaridad con los que luchan sin importar a qué partido pertenecen o a quien incomodan. Fue demonizada y difamada permanentemente (¡y no por sus errores!).

Reivindicamos su rechazo a la amnistía, la impunidad, el pacto de toda la politiquería, encarnando las poderosas consignas de “Aparición con vida” y “castigo a los culpables”; “con vida los llevaron, con vida los queremos”;

Reivindicamos su rechazo a la política de olvido y reconciliación. No aceptó las componendas sin dejar nunca de señalar a los responsables y a los cómplices del terrorismo de Estado. Mientras todos los partidos se arrodillaban ante el altar de la democracia.

Las Madres ya denunciaban cuando se empezó a operar el pasaje de la dictadura a la democracia con la Multipartidaria, que estaban entregando la lucha por los detenidos desaparecidos y el castigo a los genocidas.

Las Madres alertaron que el gobierno de Alfonsín, que había juzgado a los principales responsables militares de la dictadura, después retrocedió impulsando las leyes de la impunidad que confluían con los indultos del menemismo.

Rechazaron la CONADEP y el “Nunca Más” y chocó con Sábato con su teoría de los “dos demonios”, denunció a la Justicia y a la Iglesia.

Rechazó las indemnizaciones del Estado con la idea de que el mismo Estado terrorista que mató y desapareció no le podemos aceptar su dinero. No hay reparación posible para lo que hicieron. Sólo castigo a los responsables militares y políticos, eclesiásticos y económicos.

Las Madres se convirtieron en Madres de todos los detenidos desaparecidos, entendiendo la lucha como colectiva. No se trataba de que cada una luchara por su hijo. Todas levantaban todas las banderas de todos, sin importar su procedencia ideológica.

Rechazaron las exhumaciones de cadáveres y los homenajes póstumos porque entreveían que con esas medidas se buscaba cerrar la lucha. Rechazaron también el ofrecimiento de Menem de entregar una “lista de muertos”.

Ante la masacre de La Tablada fuimos los primeros junto a las Madres en denunciar la represión y exigir la liberación de los detenidos.

Reivindicamos la solidaridad de las Madres con los presos vascos y las declaraciones de simpatía con los atentados a las Torres Gemelas, que expresaban en palabras el sentimiento de la mayoría.

La izquierda pacifista se sumó al rechazo a las Madres por ser abanderadas de las posiciones más radicalizadas de lucha contra el sistema, por colocarse en el terreno de los oprimidos, chocando con sus direcciones sindicales y políticas. Fueron la expresión más elevada de los movimientos de lucha, que expresaron la solidaridad con todas las luchas obreras.

Su ejemplo se trasladó a todos los movimientos. De los jubilados, de Mujeres, las Madres del Dolor, las de la Trata, de los movimientos piqueteros, para romper las maniobras burocráticas de los aparatos.

Las viejas fueron a enfrentarse físicamente como siempre con la represión defendiendo a los que luchaban. Las imágenes del 19 y 20 de diciembre serán imborrables.

La política de todos los gobiernos fue institucionalizar a las Madres y a todos los movimientos para anestesiarlos, combinando con la política de garrote y asfixia.

Las Madres no eran, ni podían ser, un partido revolucionario, no podían ocupar su papel. Las Madres por sí no podrían haber resuelto la crisis de dirección. No corresponde juzgar a las Madres como si fueran un partido. Construir el partido revolucionario es una tarea histórica, insustituible, debe formarse con un programa obrero, de revolución social.

Pero las Madres fueron una conquista histórica que superó las fronteras nacionales, por sus políticas durante un cuarto de siglo, por sus métodos, por su coraje.

¿Quiénes pueden criticar a Hebe y las Madres? Sólo las víctimas de la dictadura, sólo la vanguardia que resistió junto a ellas, los que denunciaron y enfrentaron esa dictadura, los que se enfrentaron a la trampa de la democracia burguesa y la reconciliación. No permitamos que los defensores de la dictadura, de la teoría de los dos demonios, del sometimiento, de la resignación, levanten el dedo acusador. No tienen derecho, que no se metan con ella. ¡Hebe es nuestra! Es de todos los que luchamos por la victoria de la Revolución Social. Tampoco dejemos que se la apropien los que reniegan de lo esencial de sus luchas. ¡Las Madres son nuestras Madres!



Nuestra crítica a Hebe y las Madres fue el haber perdido su independencia frente al Estado burgués

Así como reivindicamos su enorme papel histórico durante más de dos décadas, en los momentos más difíciles, también recordamos sus errores, que mancharon sus banderas implacables contra el poder patronal, contra su Justicia, sus medios, sus gobiernos, su represión. Es imprescindible entender, asimilar, estudiar todos los aspectos de su lucha.

¿En qué momento se quiebran? Cuando son atrapadas por el peronismo desde el gobierno, desde el 2003. Veníamos del Puente Pueyrredón, de las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001, con un protagonismo extraordinario de las Viejas como referencia en todas las luchas.

En todo el período anterior también hubo errores pero propios de un movimiento de características clasistas que a veces podía no acertar con las consignas o la táctica, pero sin embargo no cambiaba su carácter irreconciliable frente al Estado y su apelación permanente a los métodos de acción directa, llamando a la unidad de los luchadores. Supieron colocarse a la izquierda de la mayoría de la izquierda que se volvía cada vez más democratizante, legalista y pacifista. Nunca abandonaban su reclamo de que era necesaria una revolución para terminar con tanta impunidad, con tanta miseria y entrega.

¿Cuáles son esos errores que nos parecen muy graves?

Su apoyo al gobierno de Kirchner que asume en medio de la mayor crisis del Estado capitalista y que necesitaba aparecer haciendo una “política diferente” para reconstituir el poder del Estado amenazado por los levantamientos populares cada vez más radicalizados.

Sería injusto achacar esta conducta a las Madres. Prácticamente todos los organismos de derechos humanos, los sindicalistas combativos, las organizaciones de desocupados, etc. fueron arrastrados tras la demagogia “nacional y popular”. Partidos de izquierda también se sumaron.

Su apoyo al gobierno contra los **petroleros de Las Heras** por enfrentar a las petroleras y al gobierno. Intentaron por todos los medios terminar con esa gran huelga que duró tres meses, llegando a militarizar la ciudad, con allanamientos ilegales en las casas de los activistas, detenciones y torturas contra ellos y sus familias. Varios de ellos fueron acusados, sin prueba alguna, por el asesinato del policía Sayago. No había cómo equivocarse frente a la represión descontrolada que se parecía la dictadura. Hebe y las Madres no se sumaron al reclamo contra los procesos y las prolongadas detenciones de los trabajadores.

Los desafortunados comentarios de Hebe ante la desaparición de **Julio López**, sospechando de la veracidad de su desaparición, ante un gobierno paralizado frente a la provocación.

Silencio ante la sanción de la **ley antiterrorista** ordenada por el imperialismo.

En enero de 2006 anuncian que **suspenden las “Marchas de la Resistencia”** que realizaron cada año durante 25 años. “Ya no tenemos un enemigo en la Casa de Gobier-

no” fue la explicación que dio Hebe.

Aceptó fondos del Estado para realizar el proyecto “**Sueños Compartidos**” un emprendimiento para construir viviendas populares donde intervino Sergio Schocklender, con muchas denuncias de desmanejos de todo tipo y corrupción. No pudo ver cómo operaba el gobierno para cooptar y corromper a las organizaciones, institucionalizarlas y desnaturalizar su lucha original.

El apoyo a **Milani**, pese a las denuncias y sospechas sobre su papel frente a la dictadura y el caso concreto del conscripto Ledo. Las Madres de Neuquén impugnaron su designación al frente de las fuerzas armadas por su complicidad en el silencio y en el ocultamiento de pruebas que había en el Batallón.

En el año 2000, en el día del Ejército Milani organizó una semana entera de “puertas abiertas” del Batallón. A través del gobierno de Jorge Sobisch realizaban la invitación a todos los colegios secundarios, como diciendo “acá no pasó nada” y queriendo recrear, como decían, la “fraternidad sociedad-Ejército”. Pero en la parte de atrás de ese batallón había funcionado, nada menos, que el centro clandestino de detención La Escuelita, demolido por ellos mismos una vez terminada la dictadura. Era en respuesta a que habían empezado los juicios por la Verdad y se estaba destapando todo lo que estaba oculto. Mientras se estaba investigando lo que había ocurrido allí, él trató de convencer a la sociedad que ahí no había pasado nada. En aquella oportunidad, los organismos de derechos humanos denunciaron la maniobra.

La vanguardia había perdido a un referente colosal de las luchas. También ha pasado con numerosos movimientos en el mundo, que al no contar con la fuerte referencia del partido revolucionario terminan siendo arrastrados en su impotencia por direcciones nacionalistas burguesas, pequeñoburguesas, conciliadoras. Es necesario explicar el fenómeno para rescatar la enorme importancia histórica de su lucha, sin dejar de ver su ocaso. Ese pasado intachable se quiebra, justamente por someterse a un gobierno, a un Estado, al que había combatido implacablemente. Lo decimos con profundo dolor, lamentándolo, porque fueron una referencia muy fuerte para los oprimidos, para la clase obrera, las viejas no se callaban nada, mandaban al frente a todos los politiqueros, a todos los burócratas, llamando constantemente a resistir, a luchar, a poner el cuerpo.

Aunque se despegó rápidamente del Gobierno de Fernández y realizó críticas muy duras, acompañó el voto, el apoyo inicial siguiendo la política del kirchnerismo. Es responsable de haber alimentado las ilusiones en el Frente de Todos, que tan caras le cuestan al conjunto de los oprimidos.

Al despedirnos de Hebe encontramos una Plaza masiva para despedirla, con mucha emoción, pero con ausencias de muchos que acompañaron de cerca sus mayores luchas.

Comunicado del POR ante el fallecimiento de Hebe de Bonafini

Una referencia extraordinaria de la lucha por la aparición con vida de los desaparecidos, por la liberación de los presos, por el castigo a los genocidas. Un ejemplo de resistencia. Hebe simboliza esa lucha implacable que nació bajo la dictadura más feroz.

Fue la líder indiscutida de un movimiento que se enfrentó a la dictadura, a la política burguesa, que rechazó las políticas de conciliación, de perdón, de puntos finales y obediencias debidas.

Se diferenció desde el principio de todos los organismos porque eligió el camino de la acción directa para exigir aparición con vida y castigo a los culpables. Marcó el camino de ir a la Plaza, de hacer visible el reclamo, en el momento de la más cruda represión.

Sufrió junto a las Madres la persecución más terrible, secuestraron y desaparecieron a varias Madres de su primer núcleo fundacional, las amenazaron, les robaron sus archivos, fueron hostigadas bajo la dictadura y bajo la democracia.

Los gobiernos buscaron el perdón y la conciliación con los genocidas, poner un punto final a las investigaciones y al reclamo de Justicia, que no se investigara y castigara a los que ordenaron la represión, a los que se beneficiaron, a los que la bendijeron y los medios que la justificaron de mil maneras.

Las Madres fueron durante mucho tiempo el respaldo a las luchas obreras, de los desocupados, que se abrían camino, con toda su solidaridad. Y también de convoca-



torias unitarias a los actos del 1° de Mayo poniendo en el escenario a los protagonistas de la lucha de clases. Llevaron su lucha por todo el mundo y se solidarizaron también con las luchas de los oprimidos en otros países contra las represiones, contra las dictaduras.

Claro que hemos hecho duras críticas a su política de los últimos 20 años, al abandonar su independencia frente al Estado, pero nunca olvidaremos el papel histórico de Hebe de Bonafini y las Madres. Nadie ni nada podrá borrar su ejemplo y cómo ha marcado a todos los movimientos de lucha en nuestro país.

La clase obrera acaudillando a todos los oprimidos, deberá tomar tus banderas, hará verdadera Justicia: terminará con la clase capitalista que ordenó la represión, con todos los represores, sus jueces, sus politiqueros y sus escribas.

Querida Hebe: ¡Hasta la victoria, siempre!

Partido Obrero Revolucionario 20-11-2022

Corrupción y mentira en los medios de comunicación

Durante semanas se ha difundido ampliamente la “noticia” de que 250.000 beneficiarios de planes sociales habrían cometido irregularidades como comprar moneda extranjera y haber declarado en el impuesto a los bienes personales (para lo cual hay que tener un patrimonio muy superior a los 6 millones de pesos). Es parte de la campaña para generar rechazo a los planes y toda ayuda que puedan recibir los sectores más empobrecidos.

Así lo presentó el diario Clarín el 9 de noviembre, con este título bien destacado: “El Gobierno afirma que les sacará los planes sociales a los beneficiarios que compraron dólares y presentaron Bienes Personales”.

“Se trata de más de 250.000 personas que cobran el plan Potenciar. Lo confirmó la ministra de Desarrollo Social, Victoria Tolosa Paz, luego de que trascendiera un informe de AFIP”.

“Un informe de la AFIP solicitado por el ex ministro Juan Zabaleta arrojó que 253.184 beneficiarios de planes sociales hicieron una presentación de Bienes Personales y que más de 35 mil compraron dólar ahorro, dos incompatibilidades manifiestas con el programa que reciben 1.350.000 personas”.

En Infobae el mismo día, título en letras catástrofe: “Detectaron que más de 250 mil beneficiarios de planes socia-

les compraron dólares y declararon Bienes Personales”.

Así se reprodujo en la mayoría de los medios televisivos, radiales, internet y gráficos durante varios días y semanas en todo el país. Sumando la estigmatización hacia los pobres más pobres del país, como hacen habitualmente. El informe fue utilizado por el gobierno para congelar la emisión de nuevos planes.

Cuando se investigó se pudo verificar que apenas 2.340 beneficiarios podrían haber comprado moneda extranjera, pero no para ahorro, sino para pagar algunos servicios que son cobrados en dólares (como Netflix).

Si fuera cierto que sobre 1 millón de personas que en el país pagan impuestos por poseer un patrimonio elevado, 250.000 reciben planes sociales, estaríamos ante un hecho de una gravedad extrema. Que obligaría a denunciar a los responsables de otorgar los planes y a los beneficiarios, y exigiendo que se apliquen las medidas más severas. Inclusive que se hagan públicas las listas de los beneficiarios.

Estas denuncias que llenan los medios desde hace tres semanas contrasta con el silencio de los medios ante la

ausencia de investigación de quiénes compraron las decenas de miles de millones de dólares que se fugaron del país. Son apenas unas decenas de empresarios y empresas que saquean nuestro patrimonio. Pero en este caso se impide que se crucen los datos del sistema bancario con el impositivo y de la Bolsa. La Justicia cajonea las denuncias sobre la forma fraudulenta en que se tomaron los préstamos y el destino que tuvieron. El Banco Central y la AFIP no dieron un solo paso para investigar esta estafa. El Congreso hizo demagogia queriendo sacar una Ley pero ya quedó en el olvido. El país paga con ajuste, con miseria, desocupación y hambre una deuda que benefició a un puñado de poderosos. De eso no se habla.

Debemos terminar con esta lacra inmundada y corrupta que nos saquea y que envenena nuestros pensamientos queriéndonos hacer creer que los desocupados son los que asaltan los recursos del Estado. Son los que cierran las fuentes de trabajo o impiden que se abran otras y simultáneamente levantan el dedo diciendo ¡no quieren trabajar!

¿Defender la democracia?

La opinión miserable de Luis Juez “ningún argentino puede decir que la democracia le cambió la vida”, en el programa de Mirtha Legrand, en el sentido de reivindicar la dictadura más atroz, desató una catarata de respuestas defendiendo este régimen como si fuera un bien supremo que hay que defender a rajatabla.

Lo que todos ocultan es que quienes tienen el poder bajo esta democracia o bajo aquella terrible dictadura son los mismos. La misma clase, más concentrada, más enriquecida, pero la misma clase que ordenó y financió el golpe.

No quieren decir que bajo las formas de la democracia burguesa se arrancaron derechos laborales, se precarizó el trabajo, se redujeron los salarios reales, se despidió masivamente, se privatizó a precio vil las empresas estatales estratégicas, se entregaron los recursos. El crecimiento de la pobreza y la miseria son evidentes, y no retrocede. Evidentemente no es a esto que se refiere Luis Juez.

Los “progres” no quieren decir que entre dictadura y democracia hay una continuidad de la dictadura del capital. Menem completó la tarea que inició la dictadura de reforma del Estado y entrega, y ningún gobierno posterior se animó a dar marcha atrás con esas políticas. Todavía siguen vigentes leyes de la dictadura.

¿Es lo mismo dictadura militar que democracia burguesa? Claro que no es lo mismo. Las formas democráticas obligan a mantener un grado de libertades democráticas que fueron negadas y aplastadas bajo la dictadura. Los asesinatos bajo democracia, de los Santiago Maldonado, Rafael Nahuel, y tantos otros, los presos, los miles y miles de procesados, la persecución sindical, son muestras de cuánto de la dictadura sigue en pie bajo este régimen, con la Justicia que reivindica y aplica los métodos de la

dictadura.

Para los trabajadores en las fábricas la situación no ha cambiado mucho. Despiden a los activistas apenas los detectan. No hay libertad sindical. Cuando hay posibilidad de organizarse y tener delegados y listas propias es porque los trabajadores las imponen por la fuerza.

No se debe confundir las libertades democráticas conquistadas con dura lucha con el régimen político que encubre la dictadura del capital. Con los partidos políticos y politiqueros que pactaron la impunidad con los represores y mantienen en pie las columnas del Estado represor. Si hubo juicios y condenas y condenados, y siguen después de 40 años es exclusivamente por la movilización popular.

El senador Juez reafirmando su reivindicación de la dictadura también se refirió a que había que respetar los fallos de la Corte Suprema diciendo que ni los militares se animaron a desoír una sentencia de la Corte. Juez debería saber que la dictadura removi6 toda la Corte, al procurador general y a los integrantes de los tribunales superiores de justicia provinciales. La nueva Corte fue designada por la Junta Militar 8 días después del golpe. La Corte sentenciaba lo que quería el poder militar.

¿Somos indiferentes frente a las amenazas de la ultraderecha y si hubiera amenaza de golpe? No. Diríamos que el terreno de enfrentar a la derecha, al imperialismo, al FMI, a la oligarquía, es con los métodos de la clase obrera y apuntando a terminar con la gran propiedad de los medios de producción que es la base material de esa derecha responsable de todos los golpes, los mayores crímenes contra los oprimidos. Nunca por el camino de la conciliación, de los discursos, de aceptar mansamente la mayor derechización del gobierno aplicando todo el programa del FMI.

Para los sojeros y los monopolios exportadores todos los beneficios

Los sojeros triunfaron con su chantaje al Gobierno. Lo obligaron a pagar una cotización del dólar de \$200 en septiembre para que liquiden una parte de la soja que tenían acumulada en los silobolsas. Necesitaban con urgencia los dólares y los exportadores retenían la cosecha.

Eso representó el ingreso de unos 5.000 millones de dólares que el Estado compró a \$200 y luego vendió a \$155 a los importadores. Ese es el precio promedio a que vendió 1.464 millones de dólares en las semanas siguientes. ¿Qué clase de negocio es este?

Ahora el gobierno ofrece pagar \$230 el dólar a los que exporten en diciembre, mientras los importadores seguirán pagando el dólar oficial. ¿A quién se está subsidiando? ¿Por esta vía creen que se pueden contener los precios?

Es una falacia conocida, porque los precios de los productos alimenticios se guían por el precio internacional y lo multiplican por la cotización del dólar que reciben los exportadores.

Mientras el gobierno se muestra generoso con los sojeros, se niega a elevar el salario mínimo vital incorporando cifras fijas que eleven el piso. Una de las excusas es que los gobiernos provinciales y municipales no pueden absorber el ajuste. ¡Miserables! No pueden ajustar los salarios porque el presupuesto está congelado para que cierren los números de gasto y déficit que exige el FMI. Es el capital financiero quien manda. Todas las medidas, desde los dólares diferenciales para los sojeros, hasta el congelamiento salarial, forman parte del mismo plan.

Acuerdo del SOIVA por seis meses ¡La lucha tiene que ser hoy!

El 4 de noviembre se firmó la paritaria de la industria del vestido. El acuerdo va de noviembre hasta el 30 de abril del 2023. Las cámaras empresarias junto al SOIVA firmaron un ajuste del 30% en noviembre; un 20% en febrero del año que viene; y un único bono de 18 mil pesos.

Con una inflación anual que ya supera el 100%, el salario de un trabajador del gremio no va a recuperar nada del poder adquisitivo que se perdió en los últimos años. Si lo comparamos con el aumento de los precios de la canasta familiar, este ajuste llega tarde y en varias cuotas. Entre enero y noviembre de este año (incluyendo este acuerdo) el salario de un costurero apenas se ajustó un 50%.

De esta forma los salarios básicos de los trabajadores del gremio continuarán muy lejos de la canasta familiar (hoy por encima de los 250 mil pesos). Para tener una idea un oficial de costura tendrá un básico de 65 mil pesos, o sea un salario básico que apenas supera el mínimo vital fijado por el gobierno.

Este ajuste también se encuentra por debajo del aumento de los precios de la indumentaria. Los datos del INDEC señalan que en los últimos doce meses el precio de la ropa aumentó un 118% a nivel nacional.

Nuevamente la dirección del SOIVA negoció en las paritarias de espaldas al conjunto de los trabajadores, sin convocar a asambleas, sin dar a conocer cuál sería el pedido a las patronales y sin ningún tipo de medida de lucha. Recordemos fue la misma dirección del SOIVA la que se negó a defender a los trabajadores de RA Intertrading cuando en marzo de este año salieron a la lucha por un aumento de salarios.

El ataque contra las condiciones de vida y de trabajo es hoy. Por medio de la inflación descontrolada siguen pulverizando nuestros salarios y jubilaciones. Tomemos el ejemplo de los residentes y concurrentes, que con lucha en las calles, paros y movilizaciones, conquistaron un salario inicial de \$200 mil pesos. La lucha por nuestras condiciones de vida es hoy y no puede ser postergada.

Mundial Qatar 2022

Los costureros que visten a la Selección Argentina cobran por mes lo que cuestan dos camisetas

Mientras una camiseta de fútbol profesional se llega a vender \$28.000 pesos el básico de un costurero no supera los \$65.000 pesos. Los trabajadores de la fábrica RA Intertrading vienen denunciando los salarios miserables que reciben por hacer uno de los productos más caros y vendidos del mercado.

En cuatro años las camisetas de fútbol aumentaron 1.000% mientras que el salario de un costurero solo se ajustó un 570%. Para el mundial de Rusia 2018 la camiseta de Argentina costaba \$1.649 y la hora a un costurero se pagaba \$63; mientras que para este mundial la camiseta más barata se encuentra en \$16.999 y la hora se paga \$360.

Negocio redondo para las patronales de la indumentaria y las grandes marcas multinacionales.

ATEN: Perspectivas de la lucha contra la reforma educativa

El avance de la reforma educativa de manos de la burocracia y el gobierno preocupa a la base docente, que se ve avasallada a fin de año frente a la obligación de firmar planillas de reubicación de sus horas, para después ver la promesa de titularizar. Es evidente que los docentes realizan el trámite por miedo a perder las horas, no por convicción. La base, con más experiencia y la nueva, está haciendo una experiencia acelerada con la burocracia sindical de verla junto al MPN. Desde ATEN Capital hemos impulsado un recurso legal para preservar el derecho a la declaración jurada. Sin embargo, debemos ser conscientes que todas las acciones que hagamos tendrán peso sólo si son masivas.

La reforma que se está llevando adelante tiene consecuencias en toda la sociedad, en todos los trabajadores,

porque es un ataque a la escuela pública. Por ello es fundamental que se realice una campaña de esclarecimiento a la comunidad educativa para que sepan las horas específicas que se van a perder y el cambio en el régimen académico. Para ello proponemos que las seccionales opositoras convoquen en sus ciudades a reuniones multisectoriales donde informen a las organizaciones sociales y políticas sobre este avance. Es necesario retomar la experiencia de “la coordinadora de padres del año 1997”, organizar la resistencia junto al resto de los trabajadores. Para que de esa manera en cada reunión de primer año las familias sean informadas y puedan explicar al resto de los trabajadores las consecuencias. El ataque a la escuela pública no puede ser frenado por un solo sector, es decir sólo por los trabajadores de la educación, se debe incorporar al estudiantado y a las familias.

El programa de lucha debe ser votado por las asambleas

El plan de lucha que necesitamos tiene dos ejes: el salario y las condiciones laborales. Los salarios de los trabajadores de la educación han recibido durante todo el año reactualizaciones trimestrales por IPC, por el acuerdo que se firmó a principio de año, pero siguen estando muy lejos del valor de la canasta familiar, hablamos de 111.800 pesos por cargo. La reactualización trimestral deja a los salarios muy por debajo de la escalada inflacionaria, por ello las asambleas han votado que el IPC sea mensual. La lucha debe ser que cada maestra pueda vivir con un solo cargo, es decir, que el salario mínimo sea igual a la canasta familiar, hoy más de \$250.000. Además del trabajo extra que realizan las docentes de planificación y corrección, trabajar doble turno es totalmente nocivo para las docentes y para el estudiantado. ATEN tiene historia y experiencia en reclamar lo que necesita un trabajador para vivir. Esa experiencia debe ser retomada por los delegados.

En relación a las condiciones laborales, desde hace mucho tiempo venimos planteando como agrupación que el Nivel inicial y Primario se trabaja con una mayor precarización que en otros niveles. En estos niveles no hay asesorías pedagógicas, ni preceptorías, incluso hay menos

cargos de secretaría. Esto quedó aún más evidenciado por las diferentes situaciones de violencia que se vivieron este año producto de la crisis económica de desocupación y hambre, donde las maestras se vieron desbordadas.

Como lo hemos afirmado en materiales anteriores la violencia no nace en la escuela, nace en la podredumbre del sistema capitalista en decadencia. Por lo tanto, tampoco puede ser resuelta en la escuela, sin embargo, se puede abordar de forma diferente si hay más docentes en la institución. Este reclamo de pareja pedagógica y equipos interdisciplinarios ya se ha hecho carne en la base, por eso la burocracia quiere cerrar un acuerdo salarial ahora para evitar que las asambleas voten un programa que implique un plan de lucha.

El programa de lucha debe ser debatido y votado por la base y eso es lo que los dirigentes deben reclamar en las mesas de negociación. Proponemos luchar por: salario mínimo igual al costo de la canasta familiar móvil (reactualización mensual) en un cargo, abajo el impuesto al salario, el salario no es ganancia, cargos para primaria y nivel Inicial, pareja pedagógica, equipos interdisciplinarios, y doble escolaridad para los niños discapacitados que lo necesiten, no a la reforma educativa.



Sobre el origen de las Madres, en la Plaza

Las "Madres" nacieron en la búsqueda desesperada de sus hijos, las innumerables gestiones, los resultados siempre infructuosos, el dolor y la esperanza que se entrelazaban en esa simple y a la vez dramática consigna, nacida allí mismo, en la Plaza: **"los desaparecidos, que digan dónde están"**.

Sin contar con una personería jurídica, como otros organismos, se habían convertido en poco tiempo en uno de los sectores más dinámicos y representativos del movimiento de denuncia. En sus inicios jamás habían pensado en fundar un movimiento y, de hecho, no había habido nunca, en sentido estricto, un acto fundacional.

Al comienzo, ellas formaban parte indiferenciada de la enorme cantidad de gente que buscaba a sus seres queridos sin saber muy bien qué hacer ni a dónde ir, sin encontrar respuesta alguna a su dramático reclamo. Se habían conocido en medio del peregrinaje urgente y desesperado por despachos gubernamentales, comisarías, cuarteles, juzgados, organismos de derechos humanos, y poco a poco comenzaron a reunirse entre sí para intercambiar información y experiencias y, a veces, para hacer gestiones en común.

Algunas de ellas participaban, más o menos regularmente, en los encuentros que se realizaban en una piecita que la Liga Argentina por los Derechos del Hombre les había cedido a los familiares para que coordinaran su actividad. Esos encuentros comenzaron antes del golpe de Estado, en febrero de 1976, y la concurrencia se incrementó a medida que crecía la represión. Allí, en agosto de ese mismo año, se formó Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas que, durante algún tiempo, tuvo su sede en ese mismo local de la Liga, sobre Corrientes, en la esquina con Callao.

Sin embargo, por diversas razones, no todos los familiares se incorporaron a ese nuevo grupo. Por un lado, estaban quienes se negaban lisa y llanamente a organizarse porque pensaban que no era necesario o lo estimaban contraproducente en las condiciones imperantes bajo la dictadura. Por otro lado, estaban quienes veían con malos ojos la influencia de la Liga, ya sea porque "politizaba" la demanda de los desaparecidos o porque esa demanda llevaba la impronta de la influencia comunista.

Existía, también, otra clase de cuestiones que distanciaba de Familiares especialmente a cierto grupo de mujeres. Familiares no había comenzado a formarse exactamente como un movimiento en sentido amplio. Hacía reuniones en las cuales se discutían tareas y actividades, algunas colectivas y otras de carácter personal, pero las gestiones más importantes quedaban en unas pocas manos, en especial en las de los integrantes de la comisión. A muchas no les gustaba esa "mediación"; eso mismo era lo que les ocurría en la Asamblea y en la Liga, y **ellas sentían la imperiosa necesidad de hacer todo lo que fuera posible en la búsqueda**

de sus hijos sin delegar absolutamente nada. En el marco de esa nueva estructura, ellas no lo lograban y, entre otros aspectos, ese fracaso se debía a su impericia política, que establecía otra desventaja más: no era sencillo para ellas imponer su opinión o hacerse escuchar frente a quienes aparecían con conocimientos y un lenguaje militante. Ese núcleo, todos luchadores extraordinarios y con experiencia en las prácticas políticas, solía imponer sus conclusiones en aquellas reuniones de Familiares. Entonces, "ganar" o "perder" una discusión -en la que se ponían en juego diferencias políticas y de métodos podía determinar la exclusión de una iniciativa de ciertas madres, pero de ningún modo eso las conformaría o las paralizaría porque había, dentro de ellas, una fuerza que no se podía detener. Las Madres, entonces, comenzaron a formar una tendencia inorgánica, diferente de la de Familiares, aunque muchas veces era difícil distinguir entre los integrantes de uno u otro sector, y muchos afectados por la represión participaban indiferenciadamente de las iniciativas impulsadas por cualquiera de ellos.

Sin embargo, hubo un hecho que, si en un primer momento la mayoría de las madres asumió como una iniciativa entre tantas, ahora sabían, mirando hacia atrás, que **había sido fundamental en el proceso de gestación de su movimiento: la decisión de instalarse en la Plaza de Mayo.** Fue una iniciativa exclusivamente de ellas y que estaba totalmente alejada en su concepción de las prácticas del resto de los grupos, incluso de Familiares.

No habían pensado en una manifestación. Esas palabras hubieran espantado a la mayoría de esas mujeres. En cambio, se trataba de una idea muy simple, de un paso más en su largo peregrinaje. Allí nomás, en la Casa Rosada, exactamente en el número 50 de la calle Balcarce, funcionaba la oficina del Ministerio del Interior, donde los familiares de desaparecidos llevaban sus denuncias y solicitaban información.

Al comienzo, sólo recibían diez denuncias por día, así que los familiares formaban largas colas, desde muy temprano, antes de que amaneciera, para ser atendidos por funcionarios del Ministerio, quienes prometían investigar y entregaban un número con el cual, luego, ellos debían volver a preguntar. Hecho el trámite, entonces, las madres regresaban periódicamente con la esperanza de que cumplieran esa promesa, que nunca estuvo en las intenciones oficiales concretar. La idea de **permanecer en la Plaza**, en cambio, apuntaba a mostrarle a la dictadura que se habían dado cuenta de la artimaña que sólo intentaba desgastarlas y ganarles por cansancio. ¿Cómo se podían cansar? ¿Cómo podían pensar los militares que ellas desistirían de su reclamo? **Se quedarían pues allí, enfrente de la Casa de Gobierno, hasta obtener una respuesta.**

Con el tiempo, **aquella iniciativa se transformó en un**

rasgo clave, que las diferenciaba del resto de los familiares y de los organismos, y que se constituyó en una seña de identidad hasta el punto de incorporarse a su propio nombre como grupo.

¿Cuándo había sido la primera vez que se encontraron allí? Ése era un dato esencial. Porque si se podía hablar de un momento clave en el surgimiento de este nuevo grupo, ése era el día que habían ido por primera vez a la Plaza.

Azucena Villafior de De Vincenti había concebido la idea y las había convocado a la cita. Pagó caro esa iniciativa: la hicieron desaparecer al igual que antes habían hecho desaparecer a su hijo Néstor. Una Madre recordó que la primera vez había sido a fines de abril, un par de días después del cumpleaños del hijo desaparecido de una de ellas. Otra agregó que fue un sábado. Otra más sacó de la cartera un calendario de 1977 y se fijó en el último fin de semana de aquel mes del otoño porteño. Ahora lo podían establecer: **“Fue el 30 de abril de 1977”**.

“Que ése había sido el primer día en la Plaza de Mayo —explicó Hebe—, sacamos la cuenta mucho tiempo después. Por entonces, aquello fue una cita más, a la que concurríamos como una tarea entre tantas que realizábamos en la búsqueda de nuestros hijos. Claro que entrevimos que se trataba de una alternativa nueva, distinta en gran medida a las que veníamos realizando. Pero su real significado lo comprendimos mucho después. Por eso, cuando tuvimos que destacar una circunstancia que indicara un momento en que empezamos a conformarnos como grupo, separado del resto de los familiares y organismos, elegimos esa fecha que, en realidad, sacamos por deducción”.

La convocatoria de Azucena

Azucena les había dicho: “Madres, así no conseguimos nada. Nos mienten en todas partes, nos cierran todas las puertas. Tenemos que salir de este laberinto infernal que nos lleva a recorrer inútilmente despachos oficiales, cuarteles, iglesias y juzgados. **Tenemos que ir directamente a la Plaza de Mayo y quedarnos allí hasta que nos den una respuesta.** Tenemos que llegar a ser cien, doscientas, mil madres, hasta que nos vean, hasta que todos se enteren y el propio Videla se vea obligado a recibirnos y darnos una respuesta”.

Esa había sido su idea.

Había algo de paradójico en aquel **30 de abril como una fecha clave de su historia**. Porque, en realidad, podía pensarse que aquella jornada resultó un verdadero fracaso.

Si la idea era reunir una gran cantidad de familiares para llamar la atención de la gente que atravesaba la Plaza de Mayo y también ser vistas por el dictador instalado en la Casa Rosada, los sábados Videla no concurría a su despacho, y los miles de oficinistas y personas que, en general, recorren el lugar durante los días hábiles son reemplazados por unos pocos jubilados, algunos niños y algunas palomas.

Además, al terminar de contarse, apenas si sobrepasaban la docena las mujeres que habían concurrido a la cita.

Muy pronto se sumaron otros familiares y el número de concurrentes aumentó considerablemente. Se podría haber tomado como fecha de fundación el día en que Azucena las convocó y expuso su idea, y cuyas palabras todas recordaban por la valentía de su gesto y la fuerza y convicción que expresaba su voz.

A pesar de los contratiempos y los errores, a pesar de que fue un feriado y no sumaron más que un puñado de mujeres, y que muy probablemente no hayan sido ni siquiera advertidas por la gente que en ese momento estaba en el lugar, no se habían equivocado en lo fundamental, habían acertado en lo más importante. Y lo fundamental y lo importante era la Plaza.

Aquel primer día en la Plaza, independientemente del número de madres que fueron y del traspie en la elección de la fecha, había comenzado el proceso de emergencia de un nuevo movimiento social, cuyo signo de identidad se fundía con el propio sitio elegido para su despliegue público y le daba, en parte, su nombre. Mucho antes de convertirse en las Madres de Plaza de Mayo, ellas firmaban las cartas que dirigían a Videla o a algún otro funcionario de la dictadura como **“las madres que todos los jueves a las 15.30 nos reunimos en la Plaza de Mayo”**. Como elemento identitario, la Plaza no sólo se constituía en indicador del nucleamiento en sí, sino también en un indicador de diferenciación con el resto de los movimientos de derechos humanos y, más vastamente, con el resto de la oposición a la dictadura. La evolución de su propio nombre como movimiento refleja, en sus distintas etapas, el proceso que va desde la inorganicidad y el espontaneísmo a la paulatina formalización del grupo.

La diferencia no estaba dada por una cuestión espacial en sí misma, sino por el coraje cívico y el valor simbólico de instalar en ese sitio —flanqueado por la Casa de Gobierno, el Ministerio de Economía, el Banco de la Nación Argentina, la Catedral Metropolitana y hasta el histórico Cabildo—, una demanda que la dictadura, por todos los medios, trataba de silenciar o, en su defecto, de encauzar por caminos estériles y frustrantes. Esta actitud otorgó a la resistencia encarnada por las Madres una calidad que otras no alcanzaron en ese momento, tanto por el grado de precisión en la identificación de su interpelado —Videla, y por extensión la Junta Militar— cuanto por el enfrentamiento público que plantearon.

Desde entonces, el significado y la importancia de la presencia de las Madres en la Plaza estuvieron determinados por esas cualidades y, en una medida mucho menor —o casi nada— por la cantidad de asistentes.

Pero si las movilizaciones políticas, sociales, sindicales y contestatarias midieron su fuerza en relación a la cantidad de los concurrentes, en el caso de las Madres bastó un puñado de mujeres, que desafiaron el terror y contrastaron con el silenciamiento generalizado de la sociedad, para poner de relieve su valor.

Sobre la base de un extracto de los libros de Ulises Gorini “La Rebelión de las Madres”

Mundial del '78: Una Copa ensangrentada

La lucha de las Madres

“La representación había sido cuidadosamente elaborada. Y casi todo sucedió como estaba calculado. Salvo por un episodio. Videla había abierto la ceremonia inaugural del Mundial con un discurso impensado para un dictador, en tono firme pero mesurado, que exaltaba los valores humanistas del deporte. Era la imagen que, minuciosamente estudiada, debía confrontar y derrotar a aquella otra difundida por la campaña “antiargentina” que adentro y afuera del país le atribuía la responsabilidad máxima por los más horrendos crímenes contra los opositores políticos. Según su propia evaluación, los militares ya contaban con una primera victoria: **habían hecho fracasar la ofensiva a favor del boicot al Mundial**”.

Inmediatamente después de aquel discurso y minutos antes de que comenzara el partido entre Alemania Federal y Polonia, miles de gimnastas dibujaron sobre el césped las figuras exactas y a la vez cambiantes de un esquema coreográfico deportivo que arrancaría aplausos de admiración. En el estadio repleto flameaban innumerables pequeñas banderas celestes y blancas y el público se fundía en un solo grito de “Argentina, Argentina”. El país parecía celebrar una fiesta y casi no había argentino lejos de la pantalla o la radio. Eran las 15 del día jueves 1 de junio y Buenos Aires se había convertido en el escenario de un espectáculo internacional que el gobierno pensaba utilizar para promocionar una imagen pacífica y respetuosa de los derechos humanos, y que el resto de los Estados no tenía mayor interés en cuestionar. Sin embargo, **algo escapó a las previsiones oficiales y se constituyó en el primer revés de la dictadura durante el Mundial**.

Mientras la totalidad de los medios nacionales y la mayor parte de los internacionales difundían la información, el discurso y el espectáculo de los gimnastas tal y como lo había pensado la dictadura, la televisión holandesa se salió del libreto y, por la pantalla de ese país, se pudo ver la **ronda de las Madres en la Plaza de Mayo**. A la misma hora en que se inauguraba el Mundial, las Locas de pañuelo blanco, con la Plaza más vacía que nunca, a excepción de sus propias presencias y la de un número significativo de periodistas extranjeros, realizaron su silenciosa marcha. Todo ocurría, como en tantas rondas, salvo que, por primera vez, era transmitida en simultáneo por la televisión holandesa para millones de personas. Desconociendo la fiesta deportiva y la euforia de miles de argentinos, en esas pantallas de ese país europeo se recortaba, dramática, otra imagen del país. **Fue un duro golpe en el rostro impertérrito de los miembros de la junta militar**.

En el orden interno, la Junta había garantizado la complicidad y el consenso de la más amplia mayoría los argentinos. La acción psicológica de los militares puso el acento en el patriotismo -exacerbado por la competencia deportiva- y un manipulado concepto de la defensa

de la soberanía nacional, que llamaba cerrar filas, a mostrarle al mundo “lo derechos y humanos que éramos los argentinos” y esconder, en todo caso, la suciedad debajo de la alfombra. “El mundial también es confraternidad... Y usted juega de argentino”, repetía la campaña publicitaria oficial de la Copa. La operación fue apoyada por numerosos medios y comunicadores locales.

El gobierno estuvo más sólidamente acompañado que nunca por los medios de comunicación y por sus aliados civiles. Nunca, como hasta ese momento, las Madres sintieron no sólo el acoso y la presión del gobierno, sino también de la opinión pública, que las condenaba y las aislaba por “antiargentinas”. Y eso les dejaba su marca: “me sentía extraña en mi propio país y en mi propia familia. Nadie nos entendía. ¿Cómo podría ser que solamente nosotras pensáramos así y que nadie se diera cuenta?”

La mayor parte de los medios extranjeros tampoco venía a condenar el terrorismo de Estado ni a hurgar más allá de la superficie que dejaba ver la dictadura. El caso de Holanda se inscribió entre las excepciones. Ese país contaba por entonces con una sensibilidad especial en relación a las violaciones de los derechos humanos, luego de haber pasado por la experiencia de la ocupación nazi, lo cual coincidió con el importante nivel de desarrollo del movimiento de denuncia conformada por el exilio argentino. No por casualidad fue que se discutió intensamente si la selección local debía participar o no en el Mundial, y tampoco fue fortuito que allí se constituyera el primer grupo europeo de apoyo a las Madres. Estos grupos, que a partir de ese momento comenzarían a surgir y a crecer por casi todos los países occidentales del viejo continente, y frecuentemente en varias ciudades de cada uno de ellos, serían un puntal decisivo para el movimiento.

La decisión de la televisión holandesa produjo, además, un efecto multiplicador. Varias televisoras europeas, al igual que en numerosos medios gráficos, sintieron que no podían quedar rezagados y comenzaron a programar notas y entrevistas con las Madres. Ellas empezaron a ser buscadas por la prensa internacional -especialmente la europea, pero también la mexicana y la venezolana, entre las excepciones latinoamericanas-. Se cumple así el pronóstico del *Buenos Aires Herald*, que había afirmado que **las Madres se convertirían en una cita obligada** para la mayor parte de los periodistas extranjeros. El fenómeno parecía ser el fruto de una casualidad o de la mera vocación informativa de los medios. Sin embargo, fue **resultado de una serie de factores ardua y conscientemente trabajados**: el desarrollo del movimiento de denuncia fuera y dentro del país, el impacto de su acción en la opinión pública de diversos países, la solidaridad activa de sectores políticos y religiosos extranjeros y la **poterosísima imagen de las Madres, sostenida en la presencia**

silenciosa en la Plaza de Mayo.

Superando sus propias expectativas, **el comienzo del Mundial dejaba las Madres un triunfo extraordinario.** En poco más de un año desde su surgimiento, ya no sólo eran conocidas en los núcleos de los emigrantes argentinos y las organizaciones de solidaridad sino que, también, llegaban al público masivo. **Fue un grave traspie para el gobierno.** La secreta estructura represiva era cada vez menos secreta y la Madres se convertían en la mayor evidencia de los métodos empleados. Con ello, estas mujeres logran un doble objetivo: por un lado, el de potenciar la denuncia del genocidio y, por el otro, el de asegurar o al menos contribuir a su propia salvaguarda, ya que sería más difícil borrarlas de un plumazo cuando habían alcanzado semejante trascendencia mediática.

Aquello por lo que habían trabajado durante meses, sin respiro, se concretaba ahora sin que el régimen más sanguinario y poderoso de la historia argentina pudiera evitarlo. Incluso, si al comienzo esa primera marcha durante el Mundial, la policía insinuó cargar sobre ellas, la presencia del periodismo extranjeros lo impidió. Así, **la figura dramática de las Madres trascendió la Plaza de Mayo,** aunque para la prensa argentina, nuevamente, parecían invisibles. *“Fue una fiesta total... Sobria, medida, de buen gusto... Fue una fiesta argentina para el mundo”*, comentó al día siguiente el diario La Nación, para el que no habían existido los rostros y las palabras desesperadas de las Madres que impactaron en Holanda, Alemania, Francia y casi toda Europa.

El gobierno enseguida hizo notar su disgusto por la relevancia que los periodistas extranjeros le habían otorgado a las Madres, y hasta un miembro de la Junta Militar expresó públicamente su desaprobación. Los militares espían las comunicaciones que los corresponsales enviaban al exterior y lanzan ciertas amenazas veladas contra los que pretendían “enlodar la fiesta del deporte”, pero no podían controlar los contenidos. Y, a veces, tampoco controlaban los medios que estaban en sus manos.

Desde el punto de vista de la opinión pública mundial, la novedad estaba en **ese grupo de mujeres que clara y públicamente se instalaba en la Plaza de Mayo y constituía la evidencia de las atrocidades de la dictadura.**

Si no podían controlar a la prensa extranjera cuando difundía las imágenes de las Madres, tendrían que controlar que la imagen misma de las Madres no volviera a aparecer. La solución estaba pues en erradicar a las Madres de la Plaza a través de un operativo dirigido directamente por el Ministerio del Interior y por intermedio de la Policía Federal: tenían que evitar que cada jueves se repitiera la escena de las marchas.

Sin conocer sus planes, las Madres preveían que algo así podía suceder. Después del golpe que le habían asestado al gobierno durante la inauguración del Mundial, tanto ellas como el gobierno eran conscientes de lo que significaba la disputa por la Plaza. La idea fue, entonces, redoblar la apuesta de la movilización y, simultáneamente, recurrir a sus mejores aliados entonces: los correspon-

sales y periodistas extranjeros. “No se puede decir que tuviéramos una gran capacidad organizativa ni política, pero hacíamos lo que podíamos. **La idea era mantener a toda costa el espacio de la Plaza, esa era nuestra única sabiduría.** Y entonces, durante la semana llamábamos por teléfono, visitamos en sus casas a otras Madres para asegurar que vinieran el jueves siguiente. Y eso era todo. También llamamos a los periodistas extranjeros: teníamos la convicción de que mientras ellos concurren a la Plaza, no nos iban a tocar. Los militares se cuidaban mucho de ellos: si habían montado todo para dar una buena imagen, ahora estaban en un brete con nosotras. Así todo, visto a través del tiempo y aunque nosotras pensamos lo contrario, **no llegábamos a ser muchas Madres;** es que **sobre nosotras había una presión terrible, tremenda,** y tampoco era ir a la Plaza y nada más. Llevábamos el miedo adentro, nos hostigaban, nos seguían, nos amenazaban y encima ponían a la gente en nuestra contra. Había que superar todo eso para ir a la Plaza. **El resultado final era unos centenares de mujeres, las más decididas, pero que, sin ser muchas, tenían un valor enorme.** De eso nos damos cuenta nosotras y todos”.

El jueves 8, a partir de las 3:00 de la tarde, las mujeres, acompañadas de algunos niños y unos pocos hombres, volvieron a ingresar a la Plaza desde distintos ángulos. Venían de a una o de a dos, a lo más, para no llamar tanto la atención y que no les impidieran el paso. Iban confluendo de a poco hacia la pirámide, la mayoría permanecía caminando entre los diversos canteros, otras se quedaban paradas en algún costado y unas pocas se sentaban en algún banco. Se echaban entre ellas miradas cómplices y también observando de reojo a los policías de civil, a los que ya habían aprendido a reconocer, sino por la habitualidad de los rostros, por lo menos por señas inconfundibles del *physique du rol*. De pronto, cerca de las 3.20, las que estaban sentadas se levantaron y empezaron a andar, las que permanecerían paradas se pusieron en marcha y la que estaban caminando aceleraron el paso, y todas a la vez enfilaron hacia el centro de la Plaza. **La mayoría de las mujeres desplegó sus pañuelos, que unas llevaban apretados en sus manos y otra sacaban del bolsillo del tapado o de la cartera; se lo colocaron en la cabeza con una rapidez y una precisión que parecía ensayada. Y allí estaban las locas,** si, eran ellas; miraban a los policías con una mezcla de ingenuidad y coraje, y como diciendo “aquí estamos, sí éramos nosotras, esas que hace apenas unos segundos parecíamos estar paseando”. Y ahí estaban.

Los periodistas extranjeros se acercaron. Algunos, los viejos conocidos de las Madres, se colocaron al lado de ellas y marcharon tomados del brazo o simplemente a su lado. Eran los menos. Los más, se colocaron en posición de observador, miraban, tomaban notas, sacaban alguna foto de las Madres y algún audaz apuntó con su cámara a los policías de civil que las Madres les señalaban con un gesto de complicidad. En total eran más de 300 los familiares que concurren ese día. La policía uniformada los observaba y la de civil no parecía estar dispuesta a nin-

guna provocación mayor. Alguno, sin embargo, se acercó un grupo de las Madres y le recriminó: “¿qué hacen aquí? ¿Se dan cuenta de la imagen que dan del país? ¿No ven que periodistas extranjeros que van a aprovecharse para atacarnos? ¿Ustedes no son argentinas?”.

La Madres habían aprendido que era mejor no contestar. **Lo que tenían que decir estaba dicho con su sola presencia.** Lo demás, quizás se aclararía con el tiempo. En todo caso, ellas seguirían adelante. Cerca de las 4:00 de la tarde, la Madres dieron por concluida la marcha pero tenían pensado algo más. Habían decidido elevar la apuesta.

Se disgregaron un tanto, mientras hablaron con los periodistas que menos conocían para informarles de sus reclamos; pero rápidamente, dos Madres líderes se tomaron del brazo y bajaron por el cantero que va hacia la Catedral, iban hacia Diagonal Norte para tomar por Florida. **La decisión era que a la Plaza ganada había que sumarle la calle.** Iban a marchar por Florida, la arteria más turística de Buenos Aires. El hecho tomó por sorpresa a la policía.

Al comienzo, las Madres marcharon en silencio y a un ritmo relativamente lento por la peatonal porteña. Eran entre 12 y 20 mujeres. Lo hicieron sin dificultades, hasta que llegaron al cruce con la calle Tucumán. Para entonces, la policía había podido reorganizarse y decidir lo que tenían que hacer para evitar que ellas continuaran avanzando: montar una provocación. Mientras los transeúntes miraban sorprendidos y algo asustados la marcha de las Locas, una mujer policía se dirigió a la cabeza de la marcha y les dijo que no podían continuar y que debían dispersar inmediatamente. Al mismo tiempo, un grupo de policías de civil, haciéndose pasar por gente común, comenzó a insultar a las Madres a los gritos e, incluso amenazar a los periodistas extranjeros diciéndoles que no tenían nada que hacer allí.

Otra patota comenzó a rodear y aislar a una compañe-

ra. Mientras uno decía que debían llevársela detenida, el resto trataba de sujetarla. Pero Yoyi Epelbaum se lanzó primero hacia atrás y luego hacia un costado, y volvió a reunirse con el grupo de Madres que ahora habían disuelto la fila de a dos y se aglutinaban a su alrededor. La tensión era enorme. ¿Cómo terminaría aquello? Las Madres no se pararon a pensar. Habían avanzado varias cuadras por Florida, lo cual era más de lo que imaginaron hacer. **La violencia de los provocadores parecía ir en aumento, pero ellas no retrocedieron ni un palmo,** aspecto que fue percibido por los que conducían el operativo. La patota volvió al ataque, pero ya sin mucha convicción. Entonces un policía uniformado ordenó que “las dejaran tranquilas”. Además, un camarógrafo alemán estaba registrando el episodio.

Poco a poco, pasado lo peor, las Madres se dispersaron. En el interior de cada una de ellas había una mezcla de alivio, fuerza y miedo. Decenas de periodistas extranjeros habían presenciado todo, lo cual aseguraba la repercusión mundial que efectivamente tuvo el episodio. Incluso la agencia local *Noticias Argentinas* lo incluyó en su reporte del día. **Habían superado el desafío y ganado una pelea.** Pero la cuestión no terminaba ahí, también habían dejado al león herido. Un león feroz y asesino que había invertido mucho en esa operación y que deba dejar fácilmente que todo se le tronchara...

Para la Madres, el saldo de la experiencia del Mundial era contradictorio. **Si bien sufrieron uno de los peores aislamientos que habían padecido desde el inicio de su lucha, ahora el mundo conocía su denuncia.** Gracias a la prensa internacional **habían podido hacer sus manifestaciones y su reclamo había llegado al mundo entero.**

*Con extractos tomados del libro de Ulises Gorini
“La Rebelión de las Madres” Historia de las Madres de
Plaza de Mayo*

Internacional

Artículos del CERCI

**Artículos internacionales disponibles en la web
www.por-cerci.org/cerci**

- **Brasil: Primeros pasos del gobierno de Lula**
- **Declaración al Congreso Contra la Guerra de Amsterdam (Trotsky, 25 de julio de 1932)**
- **Bolivia: Cívicos retroceden, ante la debilidad del paro y el fracaso de proyectarse a nivel nacional**

Brasil:

El significado del movimiento golpista

Estaba claro que era imposible que el bloqueo de los camioneros y las manifestaciones frente a los cuarteles concluyeran en un golpe de Estado. El intento de los bolsonaristas más radicales de anular las elecciones nació muerto. La fracción burguesa que estaba detrás de la candidatura de Bolsonaro no se aventuraría en acciones que implicarían un levantamiento en los cuarteles. En particular, en lo que respecta a la fracción de la agroindustria, el logro de una aventura golpista sería perjudicial, sabiendo que tendrá que vivir con el nuevo gobierno no deseado.

El enfado de los camioneros y manifestantes fue la expresión más clara del descontento de las capas medias, que sirvieron de apoyo social a la campaña electoral del candidato de la ultraderecha. Por otro lado, la victoria de Lula estaba en los cálculos de una fracción burguesa, que ya no veía condiciones para seguir apoyando al gobierno de Bolsonaro. También hay que considerar la posición decisiva de los gobiernos de Estados Unidos y Francia, para que el resultado electoral fuera aceptado por los partidarios de Bolsonaro, entre los que se encontraban importantes representantes de las fuerzas armadas y del aparato policial.

Los bloqueos fueron clasificados como “disturbios” por la gran prensa. Este instrumento de la burguesía desempeña un papel de primera importancia, tanto para promover un golpe de Estado como para disuadirlo. Por eso Lula, el PT y el amplio frente burgués que se formó en la segunda vuelta se quedaron prácticamente al margen, esperando que la solución viniera del propio Bolsonaro. Bajo la intensa presión de los vencedores y sus partidarios, aunque sea circunstancial y llena de trampas, el perdedor se vio obligado a pedir el fin de la conflagración.

La policía no tuvo ningún problema en maquillar una represión, con la tropa de choque soltando algunas bombas de humo. Un contingente de la Policía Rodoviaria Federal (PRF) llegó incluso a socorrer a los camioneros, pero no pudo pasar de la pasividad. En la segunda vuelta, hubo un precedente. El PT y sus aliados tuvieron que denunciar al comandante general de la PRF por el bloqueo de carreteras, principalmente en el Nordeste, bajo la justificación de la inspección y la seguridad en las carreteras, con el claro objetivo de aumentar la tasa de abstención, que sería favorable a Bolsonaro.

Llama la atención que gran parte de las fuerzas armadas y la policía se hayan perfilado en torno a la candidatura de Bolsonaro. Es el brazo armado del Estado burgués el que en última instancia decide y ejecuta un golpe de Estado. Lo que ocurrió en 1964 y los años de dictadura militar que siguieron son la prueba de la mecánica de un golpe de Estado.

Sin embargo, el hecho de que el golpe fuera inviable no puede ser una razón para ignorar que ha surgido un mo-

vimiento reaccionario concreto, cuyo objetivo era instar a las fuerzas armadas y a la policía a dar un golpe contra el resultado electoral. Lo fundamental que ocurrió no es el fracaso del golpe, que era previsible, sino la disposición de un sector pequeñoburgués y burgués para hacer imposible la investidura de Lula. Esta fuerza social actuó en base a la profunda polarización que dividió a las masas casi por la mitad.

El escaso margen de votos que dio la victoria al candidato petista y el enorme desempeño electoral de Bolsonaro en el Centro-Sur, Sur y Sudeste estuvieron en la base de la impugnación del resultado del 30 de octubre. También hay que añadir la fuerza electoral de la derecha y la ultraderecha, que se expresó en la elección de un gran número de parlamentarios y gobernadores. No por casualidad, Lula y sus aliados tuvieron que recurrir al frente amplio, incluidos los grandes partidos de centro-derecha, que fracasaron en el intento de hacer viable la llamada “tercera vía”.

De modo que el gobierno de Lula nació dependiendo, por un lado, de los principales opositores, que encabezaron el golpe institucional contra Dilma Rousseff en 2016; y acosado, por otro, por la derecha y ultraderecha alineada al bolsonarismo. Es un indicador de que la mayor probabilidad es que Lula dirija un gobierno sobre un terreno inusual, si no sobre arenas movedizas.

Los aliados de centro-izquierda aprovecharán al máximo la presión de la oposición encarnada por Bolsonaro y sus acólitos fascizantes. El problema, por tanto, es observar cómo se mantendrán y desarrollarán las tendencias golpistas que, por el momento, han sido disuadidas de avanzar hacia una aventura.

El gobierno de Lula y el frente amplio utilizarán sin duda las amenazas de la derecha, y especialmente de la ultraderecha, para aumentar aún más el grado de estatización de los sindicatos y de las organizaciones populares. La política de colaboración de clases lo tiene todo para adoptar esta forma. La política proletaria, necesariamente, tendrá que luchar entre dos fuegos, que han polarizado la disputa por el poder y arrastrado a los explotados.

La respuesta inmediata del POR al bloqueo de los camioneros y las manifestaciones por la intervención de las Fuerzas Armadas indicaron el rumbo de la lucha por la independencia de clase de los explotados. Por un lado, combatir todas las acciones de la derecha fascizante, volcadas a derrocar al gobierno del PT; por otro, no dar ninguna forma de apoyo a la gobernabilidad burguesa que recaerá en Lula.

Los petistas y parte de la izquierda se manifestaron correctamente contra el movimiento golpista, pero apoyando al gobierno elegido. Todo ello en nombre de la democracia y el Estado de Derecho. Estas fuerzas se alinean

en torno a la estrategia de defensa de la gobernabilidad capitalista. El problema es que arrastran a las centrales sindicales, a los sindicatos y a los movimientos corporativos detrás de objetivos históricos opuestos a los del proletariado.

Las respuestas de la vanguardia con conciencia de clase, por el contrario, están determinadas por la estrategia de la revolución proletaria, que implica la lucha por la toma del poder estatal y la constitución de un gobierno obrero y campesino. Este es el contenido de clase y el punto central que surgió en el proceso de polarización electoral, y que culminó con el movimiento golpista de los camioneros,

que fue acompañado de manifestaciones en las puertas de los cuarteles.

Como puede verse, tras las elecciones, la crisis política no sólo se mantiene, sino que tiende a agravarse. La defensa del programa de los explotados, defendida en la campaña del Partido Obrero Revolucionario, la aplicación de los métodos de la lucha de clases y la confrontación con la política de colaboración de clases tomarán nuevas dimensiones bajo el gobierno de Lula y frente a la oposición fascizante de los bolsonaristas.

(POR Brasil – Masas n°677)

Bolivia: La chacota politiquera entre el gobierno y la vieja derecha se trasladó al parlamento

Cuando ya había una aceptación implícita para dar fin al paro cívico cruceño que agoniza y va degenerando en instrumento de extorsión por malvivientes alentados por los cívicos en los puntos de bloqueo, con la promulgación de una ley que refrende el decreto del gobierno de realizar las elecciones en marzo de 2024 y la redistribución de recursos por coparticipación para septiembre del mismo año, la chacota politiquera se ha trasladado al Parlamento y esta nuevamente entrampada.

La vieja derecha, políticamente agotada -de boca para afuera defensores de la democracia frente a la dictadura masista-, acaba alineada detrás de la dirección del ultra-reaccionario Comité Cívico pro Santa Cruz y el Facho Camacho insistiendo en que el censo se realice el 2023.

La nueva derecha masista y su gobierno, hundiéndose en medio de su irreversible crisis interna, producto también de que se ha agotado políticamente, aferrada a tratar

de hacer pasar gato por liebre recurriendo a la impostura de que es víctima de la conspiración derechista porque es un gobierno del pueblo, revolucionario y antiimperialista, dividida entre los que no se necesita ley alguna fuera del decreto (arcistas) y los que si se apruebe la ley con la fecha de 2024 (evistas).

Esta estúpida lucha es una expresión más de la caducidad política de la miserable burguesía nativa.

Los explotados y oprimidos del país no pueden seguir tolerando la majadería de los politiqueros tanto de la vieja como de la nueva derechas.

La crisis burguesa pone a la orden del día la necesidad histórica de la revolución dirigida por el proletariado a la cabeza del conjunto de los oprimidos, que libere al país de esta clase podrida, corrupta e incapaz, e instaure el gobierno obrero-campesino y de todos los oprimidos..

(POR Bolivia - Masas No.2724)

La caducidad de la clase dominante

Todo el país ha estado soportando lo que no puede menos que llamarse una chacota politiquera entre dos expresiones políticas de la incapaz burguesía nativa en la disputa mezquina por el Poder en perspectivas a las elecciones del 2025.

El gobierno de Luis Arce Catacora empeñado en tratar de convencer a los hambrientos, contra la realidad, que la situación económica del país va viento en popa, que salimos adelante, etc. mostrando indicadores macroeconómicos que ocultan los efectos sociales de una distribución inequitativa de los pobres recursos del país. La miseria entre las mayorías se ahonda en tanto que surgen una ínfima minoría que se hace cada vez más rica.

En su discurso informe de sus dos años de gobierno, Arce hace hincapié en la estabilidad económica, baja inflación, tipo de cambio fijo respecto al dólar, subvención del precio de los combustibles, índice de crecimiento del 4,13%, etc., atribuibles a su “modelo económico social comunitario”, en medio de un mundo agobiado por la recesión económica mundial.

Pero lo que no dice es que la principal fuente de ingreso del Estado: la venta de gas al Brasil y la Argentina está en total declive, que nos estamos comiendo las reservas del Banco Central, que nos estamos endeudando hasta el cuello y el gobierno está rascando la olla metiendo mano a los recursos internos como los fondos de pensiones y

busca desesperada mente acentuar la política entreguista del país en favor de la inversión extranjera imperialista. Ni una palabra sincera sobre esta situación ni cómo espera salir de ella.

Tomamos algunos datos de un interesante artículo de Enrique Velasco en Brujula Digital (11 11 22) que señala:

1. El “milagro boliviano” no es tal: estamos en la cola de América Latina ..

2. Estructuralmente, los hogares que dependen de la economía formal, han sido afectados por el deterioro de la distribución primaria del ingreso que cayó del 40,5% (promedio 1990 a 2005), a 32,6% (promedio 2006-16).

3. La economía creció por el sector externo, más que por mayor producción y consumo nacional: el aumento de la demanda global interna se debe al aumento de la inversión pública, pero el consumo de los hogares cayó 6% y el aporte de las importaciones respecto al consumo de los hogares, sube del 37% entre 1990-05, al 55% en 2006-19.

4. Estructuralmente, crecieron los sectores que menos deberían crecer: el agregado “FAPI” (sector financiero, administración pública, e impuestos), que no genera ni valor agregado ni empleo, en 2000-05 aportaba un 20% al crecimiento del PIB, pero hacia el 2015 llega al 50%, superando los aportes del resto de la economía (la real y la extractiva).

5. El crecimiento es desigual y episódico, tanto territorial como sectorialmente: es evidencia de la ausencia de políticas de desarrollo y de diversificación productiva que se ajusten a un marco de “autonomías efectivas” para responder, adecuada y oportunamente, a las realidades regionales y locales, articuladas creativamente en estrategias compartidas de desarrollo. 6. Bolivia es un líder mundial

de informalidad y precariedad del empleo: es el origen de la pobreza persistente, porque con el eufemismo de emprendedurismo, se oculta al cuentapropismo obligado y la autoexplotación laboral a la que está forzada el 85% de la fuerza laboral, por la incapacidad estructural de la economía para crear los 200 mil empleos dignos que, anualmente, demanda la sociedad.

7. El Estado quita a las personas más recursos de los que da en bonos: entre 2008 y 2016, los bonos pagados sumaron 22 mil millones de bolivianos, pero los asalariados dejaron de percibir 170 mil millones por la reducción de su participación en la distribución del ingreso. El “government take” aplicado a ENTEL, BoA o al sector financiero, afecta a los usuarios de esos servicios —el pueblo boliviano— que está obligado a pagar tarifas (o intereses) más altas por servicios que no siempre son de calidad.

8. La reducción de la pobreza moderada y extrema no es realista ni sostenible: resulta de aumentar el ingreso en el eje central, a personas con baja escolaridad, del sector informal y en actividades no transables; respecto a países vecinos, existen enormes brechas en la calidad de vida.

9. El manejo fiscal-impositivo es un fuerte incentivo a la informalidad, y la causa más directa de la distorsión del equilibrio entre la capacidad del aparato productivo y la demanda, relación que determina la capacidad de crear empleo digno, el cimiento del crecimiento sostenido.

10. La financiarización ha tenido muy poco impacto (si alguno) en la diversificación productiva, pero ha acentuado la desigualdad: el modelo vigente benefició expresamente al sistema financiero en magnitudes que superan, de lejos, lo sucedido en el “período neoliberal”.

(POR Bolivia - Masas No.2724)

viene de contratapa

Unidos, es el mayor financiador de Zelenski. Polonia ha confirmado que instalará el sistema antimisiles Patriot, el más avanzado del mundo. Eslovaquia ya presta este servicio al imperialismo. Precisamente Sholz, que se reunió con Jinping y se refirió a la paz, es el responsable del suministro del modelo alemán PAC-3 Patriot. Aunque los portavoces de la OTAN dicen que se trata de una medida preventiva, en realidad, el imperialismo está siguiendo el cálculo de que la guerra podría ir más allá del terreno de Ucrania y acabar planteando un enfrentamiento directo de la alianza imperialista con Rusia.

La crisis ha adquirido tales proporciones mundiales que Estados Unidos amenaza con intervenir en Irán si sigue ayudando a Rusia y avanzando en su proyecto de armamento nuclear. Lo mismo ocurre con Corea del Norte. La presión sobre China, evidenciada por la reunión de Sholz y Biden con Jinping, expone las nuevas señales de agravamiento de la guerra en Ucrania y sus consecuencias globales.

Hay que romper la camisa de fuerza que impide a la

clase obrera pronunciarse y presentar un rumbo revolucionario y progresivo a la guerra, de lo contrario seguirá prevaleciendo el rumbo de la barbarie. Una buena señal en este sentido han sido las huelgas y manifestaciones en varios países de Europa, que deben superar los límites de las reivindicaciones económicas. La crisis de dirección explica que aún no se haya producido un salto de calidad en el movimiento de los explotados, que tiene ante sí la tarea de luchar por el fin de la guerra. En el momento en que la lucha de clases tome este camino, las banderas del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional pasarán a primer plano. Estas son: el fin de la guerra, el desmantelamiento de la OTAN y de las bases estadounidenses en Europa, la derogación de las sanciones económicas y financieras a Rusia, la autodeterminación, la integridad territorial y la retirada de las tropas rusas de Ucrania. Por el fin de la guerra sin los imperativos de Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN, por la paz sin anexiones.

POR Brasil - Masas 678, Editorial, 27 de noviembre de 2022

Nueve meses de guerra en Ucrania

Nuevas señales de agravamiento de la crisis mundial

El prolongamiento de la guerra ha sido una decisión de Estados Unidos, que sigue su alianza imperialista europea. El amplio apoyo financiero, militar y político al gobierno de Zelenski ha garantizado una resistencia que Putin probablemente no esperaba.

La retirada inicial de la ofensiva rusa sobre Kiev se interpretó como una maniobra táctica. El hecho de que las fuerzas rusas pasaron a controlar las zonas del este y del sur de Ucrania parecía establecer una posición estratégica consistente. Esto permitió a Rusia declarar la anexión de Donbass. Para Putin, esto podría ser una carta de triunfo en caso de que se abran las negociaciones de paz. Pero para Zelenski, que sigue las órdenes de Biden, sería exactamente lo contrario.

Las condiciones favorables a Rusia, con el control de Donbass y el decreto de anexión, pasaron a depender del fracaso de la contraofensiva de las Fuerzas Armadas de Kiev. La recuperación de Kherson, por tanto, estableció un nuevo desequilibrio desfavorable para Rusia. La reconquista de parte del Este por parte de las tropas ucranianas pone de manifiesto la importancia que han tenido el envío de armas avanzadas y el abundante financiamiento del imperialismo al gobierno de Zelenski.

Rusia tiene capacidad militar para interceptar el envío de armas, que se realiza principalmente a través de la frontera polaco-ucraniana, pero no lo hace para evitar que la OTAN pase de la intervención indirecta a la directa. Así, la retoma de Kherson ha animado al imperialismo a insistir en la prolongación de la guerra, que comenzó el 24 de febrero y que ya está en su noveno mes.

Voces procedentes de las propias potencias han llegado a decir que es necesario empezar a pensar en una solución a la guerra. La visita del canciller alemán, Olaf Sholz, a China, poco después de que Xi Jinping se mantuviera en el poder por el XX Congreso del Partido Comunista, se interpretó en este sentido. Acompañada de un séquito formado por las multinacionales más poderosas, el mensaje de la canciller fue que Alemania estaba dispuesta a mantener relaciones económicas con China, pero que el gobierno chino debía ayudarle a mantener aislada a Rusia. La cuestión ucraniana, por tanto, podría resolverse con la mediación de las autoridades chinas.

La reunión de Biden con Xi Jinping, por su parte, sirvió para presionar a China para que condenara el posible uso de armas nucleares por parte de Rusia. El jefe del imperialismo aprovechó la reunión para difundir propaganda a favor de su política que ha empujado a Ucrania y Rusia a la guerra. Y para advertir al gobierno chino

de su papel para frenar el avance de los experimentos nucleares de Corea del Norte. No hay duda de que la guerra comercial del imperialismo estadounidense se ampliará y aumentará la escalada militar.

Con su discurso de competencia pacífica y cooperativa, Sholz y Biden mostraron que China debe mantenerse al margen de la guerra en Ucrania. Su prolongación juega en contra de Rusia, aunque el pueblo ucraniano esté sufriendo los horrores del enfrentamiento. Cuanto mayor sea el aislamiento de Putin, más probable será que se someta a una finalización de la guerra sin obtener su objetivo principal, que es detener el cerco imperialista sobre Rusia.

Estas presiones se produjeron precisamente cuando la retomada de Kherson impulsó a los estrategas rusos a intensificar su bombardeo de la infraestructura energética ucraniana. Se espera que con la llegada del duro invierno, la contraofensiva de Kiev se debilite. Son movimientos tácticos de guerra que se llevan a cabo sin que la clase obrera y los demás explotados puedan responder con su programa y métodos revolucionarios, considerando que se trata de una guerra de dominación. Esto se debe a la profunda crisis de dirección del proletariado.

En este marco, el imperialismo refuerza el aparato de la OTAN, aunque hasta ahora ha evitado intervenir directamente en la guerra y generalizarla en Europa. El episodio del impacto de un misil perdido en Polonia, que causó víctimas mortales, se sorteó cuando se demostró que había sido disparado por las propias fuerzas armadas ucranianas. Zelenski trató de aprovechar el hecho pidiendo una mayor participación de la OTAN en la guerra. El lacayo del imperialismo sabe que Ucrania sirve de carne de cañón para los objetivos económicos, militares y políticos de Estados Unidos. Mientras consiga armas más sofisticadas y convenza al pueblo ucraniano de que puede ganar la guerra, no tiene interés en buscar una salida al enfrentamiento bélico. Es por eso que mantiene la prolongación de la guerra a cualquier precio.

El gobierno de Zelenski y la oligarquía ucraniana, que se benefició de la liquidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y de la restauración capitalista, están avanzando en la dirección de someter a Ucrania a los dictados de Estados Unidos y de la Unión Europea. Y si no, Ucrania puede ser desmembrada. La posibilidad de someterse totalmente a Rusia, que tendría que ganar la guerra, es la menos probable.

Gran Bretaña acaba de anunciar el envío de helicópteros Sea King y piezas de artillería. Después de Estados